

## Recensiones

Delgado Criado, B. (dir.) (1993).

*Historia de la educación en España y América*  
Madrid: Fundación Santa María, vol. II, 991 pp.

Según estaba anunciado, ha aparecido con puntualidad en 1993 la obra dirigida por el Dr. D. Buenaventura Delgado en su segundo volumen con el título inicial de HISTORIA DE LA EDUCACION EN ESPAÑA Y AMERICA. Este volumen abarca la Edad Moderna, es decir, los siglos XVI, XVII y XVIII. Como en la anterior ocasión la edición ha sido patrocinada por la Fundación «Santa María» y difundida en colaboración con las editoras S.M. y Ediciones Morata.

En este caso, el manido refrán de «nunca segundas partes fueron buenas» no tiene ningún cumplimiento, bien que el alcance de su formulación e interpretación pueda tener otras connotaciones. Estimamos que esta segunda parte de la *Historia de la Educación en España y América* mejora las valiosas y originales aportaciones localizadas en el volumen anterior. Las causas de esta superación, se si repasa con atención su contenido, parecen obvias. Una sería el manejo de datos de archivo y bibliográficos más abundantes, fidedignos y ajustados a cada uno de los ámbitos sobre los que se desarrolla el movimiento pedagógico de esta etapa histórica. Otra puede ser la mayor existencia de fuentes de información e investigación como son los libros, artículos de revista y trabajos, en general, de especialistas en Historia de la Educación que han venido apareciendo en estos últimos años, fruto, en ocasiones, de las publicaciones de *Actas de Congresos*, *Coloquios* o *Mesas Redondas* con participantes nacionales o extranjeros; en otros momentos, como expresión de investigaciones realizadas por grupos de profesores o investigadores subvencionados, de experimentos histórico-pedagógicos realizados en algunos seminarios interfacultativos o también, y esto va siendo ya una fuente muy interesante de información, como aportaciones de las muchas tesis doctorales que en el campo de Historia de la Edu-

cación se vienen presentando en distintas universidades españolas y americanas. Ahora bien, no puede considerarse nada desdeñable, a juzgar por la utilización que de ellos se ha hecho en el volumen, la ayuda y apoyo científico de muchos libros de historia política, religiosa o jurídica, de tratados de economía, antropología, demografía o lingüística, de materiales de sociología, ensayo técnico, literatura o pensamiento, en general, de los cuales la Edad Media carece, al menos en las proporciones en que se viene publicando sobre los siglos que abarca el trabajo presente.

Dentro de la estructura y presentación de la obra, también creemos advertir algunos logros apreciables sobre el volumen primero, tal vez como consecuencia lógica de cuanto hemos afirmado anteriormente. Por ejemplo, la vertebración de las distintas épocas históricas, a partir de la formulación de unos mismos temas que se repiten periódicamente en las etapas del Renacimiento, Barroco e Ilustración. Estos son: *Política educativa, Iglesia y Educación, Pensamiento pedagógico. La educación institucional, La Educación estamental y La Educación en América y Filipina*. Este tratamiento, además de que presta unidad y armonía, proporción y orden al libro, sirve de notable apoyo a profesores y estudiantes para una finalidad, que no es la menos importante en la intención de la obra y su director, como es la de servir de libro de texto y manual en el ejercicio académico para las aulas universitarias de Historia de la Educación en España y América. En el análisis histórico de algunos de estos apartados se encuentran verdaderas primicias y novedades que no habían sido tratadas antes entre nosotros, ni tampoco en otras historias de la educación aparecidas en el extranjero. Las aportaciones sobre canonística eclesiástica y su incidencia en el fenómeno histórico-educativo, la presencia de nuevos pedagogos o trataditas sobre educación como San Juan de Avila o Juan de Iciar, como López de Montoya, Josefa Amar o Baldiri Reixac, entre otros, los temas sobre caligrafía y escritura, alfabetización y escolarización, la aparición de instituciones y academias de formación de selectos o las destinadas a los controles de la función docente no habían sido tratadas anteriormente, al menos con la minuciosidad y significación que en este caso se les ha dado. Y para terminar esta serie de novedades, conviene resaltar, de modo especial, los capítulos, dedicados en cada una de estas etapas estudiadas, a los temas de la educación en América y Filipinas. La Historia de la Educación en España se prolonga en cuanto a instituciones, saberes, métodos y pensamiento pedagógico sobre la acción educativa de España en América, de manera que sin un estudio de las interrelaciones culturales y pedagógicas no puede darse un análisis completo y definitivo de la educación en ninguna de las dos extensiones geográficas.

Estamos, creo, ante un logro muy positivo para la historia educativa en nuestro país y también en América. Vaya de nuevo, nuestra felicitación al Dr. D. Buenaventura Delgado por el acierto conseguido, después del duro y complicado esfuerzo de la coordinación y dirección de la obra, a los es-

pecialistas investigadores y colaboradores en sus respectivos artículos, a la Fundación «Santa María» por esa especial sutileza para elegir entre sus publicaciones aquellas, que merecen el reconocido aplauso de los lectores, y a todos nosotros que, como destinatarios, tenemos la posibilidad de enriquecer nuestros conocimientos con un libro valioso y, sin duda, práctico.

Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Quintana Cabanas, J. M. (1993)  
*Pedagogía estética. Concepción antinómica  
de la belleza y del arte*  
Madrid: Dykinson, 413 pp.

El autor distingue la educación estética general de la educación artística propiamente dicha. Esta última es bien conocida, pues se ocupa de la enseñanza de cada una de las Bellas Artes, cosa en la cual existe ya mucha tradición práctica y hasta teórica. En cambio, de la educación estética de la persona (sus sentimientos y actitudes hacia lo bello, su buen gusto, su contemplación del arte, su creatividad personal, incluso su observancia de las reglas de urbanidad) se ha dicho bien poco. En este sentido podemos considerar la presente obra como innovadora en el mencionado campo, vieniendo a llenar una laguna hasta ahora existente.

Respecto a la enseñanza artística, llama la atención la crítica que se hace a las teorías de autores tan conocidos y reputados como H. Read y V. Löwenfeld, sobre todo al primero, por dos motivos: por su utopía de pretender que toda la educación de la persona ha de fundarse en su educación artística, y por su propuesta de que la enseñanza del arte consiste en promover tan sólo la libre expresión del alumno. Frente a tal modo de pensar, el Prof. Quintana defiende la idea de que la libre expresión debe existir, pero dentro de unos límites, pues la obra de arte lo es por realizar una forma artística, que proviene de la sujeción a unas normas estéticas, que el alumno ha de aprender y respetar.

Esta importante afirmación, que a muchos les sorprenderá, el autor no lo hace gratuitamente, sino que llega a ella después de un exhaustivo análisis de toda la teoría estética. Esto lo hace en la Primera Parte del libro, que constituye un tratado completo de Estética, en que se consideran de un modo crítico y documentado todas y cada una de sus cuestiones. Se re-